

# Afectos y orientación hacia la felicidad en estudiantes universitarios de Yucatán, México

## Affects and orientation towards happiness in university students in Yucatan, Mexico

Eduardo D. Puc Vázquez  
eduardo.puc@enesmerida.unam.mx

Escuela Nacional de Estudios Superiores, UNAM

**Aceptado:** 26/08/2023 **Recibido:** 16/02/24

**Palabras clave:** afectividad, afectos, felicidad, psicología positiva, universidad.

**Key words:** affectivity, affect, happiness, positive psychology, university.

### Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar la relación entre el afecto (positivo o negativo) y la felicidad en un grupo de estudiantes de la carrera de psicología de una universidad privada. La muestra no probabilística se conformó por 61 alumnos (M=70.5% y H=29.5%). Se aplicaron las escalas de afecto positivo y negativo (Watson *et al.*, 1988), la de orientación hacia la felicidad (OHF) (Peterson *et al.*, 2005) y un cuestionario de hábitos diarios. Mediante análisis descriptivos, cuantiles y correlacionales se encontró que 26.2% obtuvo puntuaciones bajas de afecto positivo y 34.4% puntuaciones altas de *afecto negativo*; asimismo, 63.9% obtuvo *bajo balance emocional*. El *afecto positivo* correlaciona con el significado ( $r=0.00$ ,  $p=0.562$ ) y el *placer* ( $r=0.00$ ,  $p=0.480$ ). El *afecto negativo* lo hace con la actividad física ( $r=0.22$ ,  $p=-0.293$ ). Se concluye que en la muestra estudiada no existe relación directa entre el *estado general de felicidad* y la *afectividad*.

### Abstract

The aim of this study was to analyze the relationship between affect (positive or negative) and happiness in a group of Psychology students from a private university. The sample was non-probabilistic and consisted of 61 students (F=70.5% and M=29.5%). The positive and negative affect scales (Watson *et al.*, 1988), the orientation to happiness scale (OHF) (Peterson *et al.*, 2005), and a daily habits questionnaire were applied. Through descriptive, quartile, and correlational



analyses, it was found that 26.2% had low positive affect scores and 34.4% had high *negative affect* scores; additionally, 63.9% showed a *low emotional balance*. *Positive affect* correlated with meaning ( $r = .000$ ,  $p = .562$ ) and *pleasure* ( $r = .000$ ,  $p = .480$ ). *Negative affect* correlated with physical activity ( $r = .022$ ,  $p = -.293$ ). It was concluded that, there is no direct relationship between *general happiness* and *affectivity*.

## Introducción

La universidad se transforma continuamente como resultado de la acción social, la cultura y la revolución del conocimiento (Llanos-Hernández, 2010), así como del aumento de la población y la urbanización, las alteraciones socio-económicas, el surgimiento de un afán de saber y la aparición del nuevo oficio de enseñar (Tünnermann Bernheim, 1992); no obstante, mantiene el imaginario de ser el lugar para la transmisión, generación y difusión del conocimiento (Julca Meza, 2016).

Así, cada centro educativo es considerado un espacio materializado que dota a quienes lo habitan de estructuras simbólicas, ritmos y formas de actuar específicas (Ther Ríos, 2012; Flores Palacios, 2015), originando experiencias vividas; es decir, formas de sentir y de elaborar en el fuero interno las resonancias positivas o negativas de una situación (Jodelet, 2004), que para este caso es la *vida universitaria*. En este proceso se hace presente, además de la *dimensión cognitiva* (Verger, 1992; Brunner, 2009), la *social* y *afectiva* (Banchs, 1996; Arruda, 2010; Flores-Palacios, 2015), así como la *autonomía*, la *responsabilidad*, el *sentido de superación* y, siguiendo a Fernández-Castillo *et al.*, (2016a), la salud mental y la afectividad.

En específico, el interés de este trabajo recae en este último aspecto, al considerar su relevancia en la construcción de experiencias positivas en la etapa universitaria. Si bien no existe un consenso en su definición, para los fines de este trabajo se entiende por *afectividad* al proceso por el cual los estímulos provenientes del exterior y/o interior son experimentados personalmente, basándose en la experiencia subjetiva de la relación con las cosas (Yepes y Aranguren, 2003). Este proceso experimental da como resultado un conjunto de expresiones como son los *sentimientos* (o afectos), *emociones* y *pasiones* (Chaves, 1995). Para los fines de este trabajo se retoman como elementos afectivos de análisis los afectos y la felicidad en un contexto universitario.

En relación con los *afectos*, también denominados *sentimientos*, hacen referencia a las experiencias que pueden ser vividas como agradables o desagradables (Díaz-García *et al.*, 2020), son los elementos que dotan de carga afectiva a la sensación derivada de la relación con el objeto o situación.

Se han considerado diversas teorías sobre el afecto que lo contemplan como un constructo de dos elementos (Watson y Tellegen, 1985) o un modelo de tres partes (Clark y Watson, 1991). Desde el modelo de dos factores de Watson y Tellegen (1985), los *afectos* poseen un componente negativo y otro positivo, entendiendo al segundo como la *dimensión en donde una persona se siente entusiasmada, activa, alerta, con energía y participativa*. Las personas con *afecto positivo*

se caracterizan por niveles altos de satisfacción, gusto, unión, confirmación y firmeza y a su vez se relaciona con la extroversión, el optimismo y la resiliencia (Moral de la Rubia, 2011). Por el contrario, los *afectos negativos* se caracterizan por sensaciones de desagrado como disgusto, miedo, ira, culpa y nerviosismo, lo cual se relaciona con la presencia de estrés físico y psicológico, falta de estrategias de afrontamiento, problemas de salud y frecuencia de eventos negativos (Karlsson y Archer, 2007, citado en Dufey y Fernández, 2012).

En el ámbito universitario se han encontrado algunos estudios que relacionan los *afectos con el aprendizaje*; al respecto, Godoy Zúñiga y Campoverde Rojas (2016) reportan en su investigación una relación positiva entre el afecto y el aprendizaje. Por su parte, Soltero y Chibici-Revueanu (2016) mencionan que las *emociones positivas* durante el aprendizaje mejoran el mismo proceso. Tomando como variable la pandemia por COVID-19, López-Vargas *et al.* (2022), en un trabajo con estudiantes universitarios de diversas carreras, encontraron estados de ánimo negativos (ansiedad, tristeza-depresión) más elevados en comparación que los positivos (alegría); asimismo encontraron diferencias por sexo, siendo las mujeres quienes con mayor frecuencia e intensidad experimentan emociones negativas.

Por otro lado, un constructo en el que se retoma la relevancia en torno a la *afectividad es la felicidad*, también denominado bienestar subjetivo. A diferencia del bienestar psicológico, relativo a una satisfacción completa por y entre las diversas áreas de la vida (Tarragona Sáez, 2016), el bienestar subjetivo hace referencia a la interpretación acerca de la vida propia, sus circunstancias y las emociones (Diener y Diener, 1996) en el momento presente; en palabras de Veenhoven (1991), es el goce subjetivo de la vida.

De acuerdo con Godoy-Izquierdo *et al.*, (2008), la felicidad es resultado de la relación cognitiva y afectiva, que incluye tanto la satisfacción personal en diferentes esferas concretas de la vida a partir de los juicios que hace la persona como al balance afectivo, referido a la experimentación de emociones positivas y negativas. Para la obtención de altos niveles de felicidad las personas deben lograr, de manera diferenciada, altos valores de satisfacción con la vida y afectividad positiva, así como baja afectividad negativa (Diener *et al.*, 1997).

Dentro de los estudios de la felicidad se pueden encontrar tres enfoques (Peterson *et al.*, 2005) o, lo que es lo mismo, *tres formas de ser feliz*:

- **Felicidad hedónica**  
Se refiere al placer y se relaciona con experiencias favorables en el individuo que son experimentadas a corto plazo (Durón Ramos *et al.*, 2016: 112).
- **Felicidad eudaimónica**  
Se sitúa en las acciones que ofrecen un significado a la vida o ayudan en el crecimiento personal (Ryan y Deci, 2001).
- **Fluir**  
Hace referencia a la interpretación individual sobre las actividades particulares que se realizan, es el estado en el cual se hallan tan involucradas las personas que nada más parece importar (Csikszentmihalyi, 1998: 16).

Según los estudios sobre *felicidad* en la universidad, Ravina-Ripoll *et al.* (2019) realizaron un trabajo comparativo entre estudiantes de México y España, en el cual sugieren que la *felicidad* es un factor predictivo para el rendimiento académico en ambos países, lo cual remite a la importancia de tomar esta variable como elemento transversal dentro del proceso formativo universitario.

Entre otras variables relacionadas con la *felicidad* se encuentra la edad; por ejemplo, en el *Reporte mundial de felicidad* (2024) se menciona que en México las personas jóvenes (menores de 30 años) son más felices en comparación con las mayores, ocupando el lugar 22 en el *ranking de felicidad* de 143 países (Helliwell *et al.*, 2024).

Por su parte, Hernández y Carranza (2017) encontraron que el *optimismo* influye en el grado de felicidad y mayor sentido de realización. En otros estudios se encontró que el género juega un rol importante en el *bienestar psicológico*, siendo las mujeres quienes reportan ser más felices en comparación con los hombres (Caballero García y Sánchez Ruiz, 2018; Castilla *et al.*, 2016; Alarcón y Caycho, 2015). Un elemento relevante es el tipo de carrera estudiada, ya que Martell Muñoz *et al.* (2022) encontraron diferencias en los tipos de felicidad de acuerdo con la carrera cursada; por ejemplo, los estudiantes de literatura poseen una percepción positiva del sentido de vida mayor que la de carreras como antropología, filosofía, ingeniería civil e ingeniería mecánica.

Por último, Ortiz Lazcano (2019) encontró que los estudiantes universitarios que trabajan reportan ser menos felices que quienes no lo hacen; entre los factores que impactan dicho estado se encuentra su desempeño educativo, su salud, sus amigos, su vivienda y su libertad.

Por lo que se refiere a los *afectos* (*positivos* y *negativos*) y la *felicidad*, se han encontrado estudios que los relacionan. Por ejemplo, González-Arias *et al.* (2023) encontraron relaciones directas positivas entre el bienestar mental y los afectos positivos, y al contrario con los afectos negativos. Por su parte, Loayza-Rivas (2021) encontró en un estudio con alumnado universitario de Lima, Perú, correlación positiva entre ambas variables, lo cual le lleva a proponer que las personas felices utilizan estrategias de afrontamiento adaptativas para manejar las demandas propias del estrés; resultados similares encontró Gordillo Caicedo (2021) en una investigación descriptiva con una muestra de 616 estudiantes de diversas carreras, al puntuar en el perfil PERMA de Seligman valores mayores al promedio en los pilares de *emociones positivas* (7.64/10) y *bienestar general* (7.34/10). En otro estudio, Galián y Ato (2023) hallaron en su investigación con universitarios españoles que quienes vivían con familias saludables tienden a experimentar pocos niveles de *afectos negativos* y perciben *altos niveles de felicidad subjetiva*.

Como se puede inferir, la *afectividad* es un elemento central en el aprendizaje y las experiencias vividas en la escuela, aspecto que ha permitido un auge en el número de estudios relacionados ambas variables (universidad y afectividad). En México, la universidad forma parte del sistema educativo nacional (SEN), que se compone de tres niveles, la educación básica (educación preescolar, primaria y secundaria), la educación media superior (bachillerato o estudios equivalentes) y estudios de técnico profesional y la educación superior (técnico superior o profesional asociado, de licenciatura y de posgrado).

Según el Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL, 2019), las instituciones de educación superior (IES) se clasifican en diferentes subsistemas según el tipo de rasgo compartido (personalidad jurídica), la función académica (educación superior universitaria, educación superior tecnológica y educación normal) o por el tipo de sostenimiento (federal, estatal o autónomo) (Mendoza Rojas, 2018).

Esta estructura permite la creación de diversos planes y escuelas que, además, de responder a la solvencia de necesidades y problemas contextuales, también lo hace a intereses particulares e incluso económicos; al respecto, Didriksson *et al.* (2016: 16) mencionan que “(...) la mercantilización educativa orienta al (...) sector educativo como una mercancía más y como un sector que puede llegar a producir un alto nivel de ganancias”.

En el ciclo 2020-2021 se contabilizaron en México 5,846 escuelas de nivel superior, según la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2023). En Yucatán la situación es similar, pues se registraron 200 centros educativos de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán (SEGELY, 2023) que ofertaron 674 programas de licenciatura y de técnica superior, recibiendo a 84,230 estudiantes (52.47% mujeres y 47.52% hombres).

Si bien la población estudiantil universitaria representa 3.69% de la población de Yucatán, son escasas las publicaciones en torno al tema, por tal motivo se considera relevante explorar la *afectividad universitaria* para proponer acciones que promuevan su bienestar en concordancia con una sólida formación académica, buscando un equilibrio entre lo racional y lo afectivo. Partiendo de la hipótesis de que los alumnos universitarios son felices y con mayor presencia de afectos positivos, se plantea como objetivo central analizar el tipo de afecto presente (positivo o negativo) la felicidad y su relación en un grupo de estudiantes universitarios de la carrera de Psicología.

## Método

El enfoque de este trabajo es cuantitativo de tipo correlacional, con un diseño no experimental y transversal.

### Muestra

Debido al interés de la Coordinación de Psicología de una universidad privada en Mérida, Yucatán, de explorar en sus estudiantes los *afectos* y la *felicidad*, la muestra quedó conformada con la matrícula total de dicha carrera. De esta forma, el muestreo era no probabilístico y se utilizaron como criterios de inclusión *ser alumno vigente en la universidad* y la *participación voluntaria*.

El número final de participantes era de 61 estudiantes universitarios de 2º, 4º y 6º semestre de la carrera de psicología, pertenecientes a una escuela privada de la ciudad de Mérida, Yucatán, México. De la muestra, 70.5% eran mujeres y 29.5% hombres con rango de edad de entre 18 y 56 años y una media de 21.21 (D.E.=2.18), de los cuales 11.4% nació fuera de Yucatán mientras que 88.52% nacieron en el estado.

### **Instrumentos**

La recolección de información se llevó a cabo mediante la implementación de los siguientes instrumentos:

- **Afectos negativos y positivos**  
**Escala de afecto negativo y positivo** (The PANAS Scales) (Watson *et al.*, 1988)  
El cuestionario se compone originalmente de dos factores de 10 ítems diseñados para medir el *afecto positivo y negativo*. Los ítems poseen un formato tipo Likert con un rango de 5 puntos, variando de 1 (muy ligeramente o casi nada) a 5 (extremadamente). Las estimaciones de consistencia interna se encuentran entre 0.84 a 0.90 para afecto positivo y de 0.85 a 0.88 para afecto negativo en diferentes muestras mexicanas (Moral de la Rubia, 2011; Robles y Páez, 2003). Mediante un análisis factorial exploratorio aplicado a población mexicana, Velasco Matus *et al.* (2021) confirmaron que el número de factores que mide la prueba son dos, manteniendo una correlación negativa entre ellos ( $r=-0.552$ ). De igual forma, Hernández-Pozo *et al.* (2020) han validado el instrumento en población estudiantil mexicana con una estimación de alfa de Cronbach de 0.786. Para la aplicación se consideró “la generalidad” de la situación presentada en los ítems, de ahí que la medida se centre en la afectividad como rasgo.
- **Orientación hacia la felicidad**  
**Escala de orientación hacia la felicidad (OHF) de Durón Ramos *et al.*, 2016**. La OHF es una escala tipo Likert constituida por 18 reactivos que se dividen en tres subescalas, para medir *bienestar hedónico, eudaimónico y flujo*, cada una cuenta con seis ítems. La escala contempla cinco posibilidades de respuesta que van de *muy diferente a mí* (1) hasta *muy parecido a mí* (5). Se reporta una consistencia interna general de 0.85 y un rango que oscila de 0.61 a 0.79 en los tres factores que conforman la prueba (Durón Ramos *et al.*, 2016; Durón Ramos *et al.*, 2018). Asimismo, con una muestra en México con 179 personas de entre 18 y 54 años mediante *análisis factorial confirmatorio* se encontraron *pesos factoriales altos* para los tres componentes de la *orientación hacia la felicidad*, para el *bienestar eudaimónico* osciló entre 0.55 y 0.68; 0.54 y 0.68 en el *hedónico* y de 0.42 a 0.52 en el *flujo*. En cuanto a la correlación entre factores, la significancia entre los dos *tipos de bienestar* era de 0.61, mientras que el *flujo* se asoció de manera positiva con el *bienestar hedónico* en un 0.70 y con el *eudaimónico* en 0.77 (Durón Ramos *et al.*, 2016).
- **Hábitos individuales**  
**Cuestionario de identificación con preguntas cerradas acerca de los siguientes hábitos:** Práctica religiosa, frecuencia y cantidad de actividad física, consumo de azúcares refinadas y carbohidratos, consumo de alcohol y tabaco, tiempo dedicado al uso de redes, TV e internet y el rango de horas de sueño.

### *Procedimiento y análisis de datos*

El levantamiento de información se llevó a cabo de abril a mayo de 2021 y se recurrió a los medios digitales. Para este fin se transcribió cada uno de los ítems de los instrumentos en una plataforma digital para la elaboración de encuestas *on line* (Google form). A continuación, se solicitó a la coordinación académica del centro educativo la distribución del enlace entre los estudiantes. El formulario estuvo disponible por dos meses, aun cuando la participación universitaria fue mínima, con la participación de 15% de la población total. Considerando este aspecto como una limitación del estudio, se optó por analizar nada más la población perteneciente a la carrera de psicología con 100% de sus participantes.

Las respuestas fueron alojadas de manera automática en una base de datos en Excel, para ser recuperados, importados y tratados para su posterior análisis en el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 18.

Para el análisis se extrajeron, por cada instrumento, los estadísticos descriptivos de cada variable medida. Después se realizó un análisis por cuartiles para la *afectividad positiva*, *afectividad negativa* y *orientación a la felicidad*. Por último, a partir de correlaciones de Spearman se exploraron las relaciones entre las dimensiones de la afectividad (*positiva* y *negativa*) y *la felicidad*; y de manera complementaria se realizaron pruebas de *Chi Cuadrada* para los hábitos individuales.

## Resultados

### *Hábitos y características sociodemográficas*

En relación con la práctica de actividad física, 31.1% indicó tener una práctica de más de dos horas a la semana; 27.9% hacerlo al menos dos horas a la semana; 18% menos de dos horas a la semana; mientras que 23% no tiene actividad física. Así mismo, quienes practican actividad física lo hacen sobre todo para estar saludables (39.3%), sentirse bien (18%), bajar de peso (9.85%) y verse bien (8.2%).

Por otra parte, 14.8% indicó fumar en promedio 1.5 cigarros al día, mientras que 34.4% de las personas manifestaron beber alcohol. De igual forma, 57.4% señaló consumir azúcares y harinas refinadas (refrescos, bebidas endulzadas, pan y golosinas) 2 a 3 veces por semana, 23% al menos una vez y 19.7% hacerlos más de cuatro veces por semana.

En cuanto a las horas de sueño, más de una tercera parte (36.1%) apunta que duerme menos de 7 horas al día, 62.3% que lo hace entre 7 y 9 horas. Por último, en cuanto al tiempo dedicado a ver televisión, redes sociales, internet y videojuegos, 24.6% dedica más de 5 horas a las redes sociales y 72.1% dedica al menos una hora a los videojuegos.

### *Afecto positivo y negativo en universitarios*

Mediante un análisis por cuartiles, se encontró que 52.5% de la muestra obtuvo puntuaciones medias en *afecto positivo*, seguido de 26.2% con puntuaciones bajas y 21.3% altas. Por su parte, para el *afecto negativo* fueron en el orden de 57.4% con puntuaciones medias, 34.4% altas y 8.2% bajas. En este sentido, al obtener el indicador de *balance emocional*, que resulta de dividir las puntuaciones medias de los puntajes

positivos entre los puntajes negativos, se obtuvo que 63.9% de la muestra posee un bajo equilibrio, mientras que 18% consiguió niveles medios y bajos. Con base en el análisis por Chi Cuadrado para datos bivariados, se encontró que el consumo de cigarros está relacionado con el balance emocional ( $X=6.104$   $p<.05$ ).

•**Cuadro 1** Puntos de corte (cuartiles) sobre afectividad.

	Bajo (cuartil 1)	Medio (cuartil 2)	Alto (cuartil 3)
Afecto positivo	26.2% (<2.87)	52.5% (2.87-3.87)	21.3% (>3.87)
Afecto negativo	8.2% (<1.39)	57.4% (1.4-2.4)	34.4% (>2.4)
Balance emocional	63.9% (<1.6)	18% (1.7-2.09)	18% (>2.1)

*Orientación hacia la felicidad en universitarios*

En cuanto al tipo de orientación a la felicidad de los estudiantes, la tendencia hacia puntajes altos de *compromiso* era de 19.7%, seguido de *significado* con 18% y *placer* con 13.1%. Por su parte, 41% de la muestra alcanzó puntajes bajos en significado y compromiso. En general, 44.3% de la muestra tiene valores medios hacia la *felicidad* (véase el cuadro 2).

•**Cuadro 2** Enfoques de orientación hacia la felicidad de la muestra.

	Bajo (cuartil 1)	Medio (cuartil 2)	Alto (cuartil 3)
Orientación hacia la felicidad	39.3% (<2.87)	44.3% (2.87-3.87)	16.4% (>3.87)
Significado (felicidad eudaimónica)	41% (<1.39)	41% (1.4-2.4)	18% (>2.4)
Placer (felicidad hedónica)	39.3% (<1.6)	39.3% (1.7-2.09)	13.1% (>2.1)
Compromiso (flujo)	41% (<2.8)	39.3% (2.9-3.8)	19.7% (>3.9)

*Análisis correlacionales*

Por medio de la prueba de Kolomogorov-Smirnov se encontró que las variables *afecto positivo* ( $KS=0.082$   $p=0.2$ ); *afecto negativo* ( $KS=0.084$   $p=.2$ ); *compromiso* ( $KS=0.057$   $p=0.2$ ) y *orientación a la felicidad* ( $KS=0.110$   $p=0.066$ ) siguen una distribución normal, por lo cual se realizó la prueba Rho de Spearman para explorar la relación entre estas variables, encontrando 95% de confianza, una relación positiva alta entre la *orientación hacia la felicidad* (OHF) y el compromiso; y positiva media con el *afecto positivo*. De igual manera, el compromiso se relaciona positivamente en el nivel bajo con el *afecto positivo* (véase el cuadro 3).

• **Cuadro 3** Correlaciones de Pearson entre variables.

		Compromiso	Afecto positivo
Orientación hacia la felicidad (OHF)	Correlación de Pearson	0.788**	0.513**
	Sig. (bilateral)	0.000	0.000
	N	61	61
Compromiso	Correlación de Pearson	1	0.259*
	Sig. (bilateral)		0.044
	N	61	61

En complemento, se realizaron pruebas de *Rho de Spearman* para analizar posibles relaciones con variables sociodemográficas, encontrando que el *afecto positivo* relaciona positiva y a un nivel medio con el significado ( $r=0.562$ ,  $p=0.000$ ), el placer ( $p=0.000$ ,  $r=0.480$ ) y el balance emocional ( $r=0.554$ ,  $p=0.000$ ); de igual forma posee una relación negativa-débil con el consumo de carbohidratos ( $r=-0.271$ ,  $p=0.035$ ) y el número de horas que miran la televisión ( $r=0.480$ ,  $p=-0.259$ ).

Asimismo, la dimensión *significada*, correlaciona con gran número de variables como son la *actividad física* ( $r=0.268$ ,  $p=0.037$ ), *consumo de carbohidratos* ( $r=-0.0260$ ,  $p=0.043$ ), *horas que miran televisión al día* ( $r=-0.269$ ,  $p=0.036$ ), *balance emocional* ( $r=0.554$ ,  $p=0.000$ ) y *placer* ( $r=0.480$ ,  $p=0.000$ ), encontrando con esta última una *relación positiva-fuerte*. Por su parte, el afecto negativo tiene una relación negativa con la actividad física ( $r=-0.293$ ,  $p=0.022$ ), la edad ( $r=-0.268$ ,  $p=0.037$ ) y con el balance emocional ( $p=-0.653$ ,  $p=0.000$ ), teniendo con esta última una relación media. Por último, el balance emocional se relaciona de manera positiva-débil con la realización de actividad física, como puede verse en el cuadro 4.

## Discusión

Lo afectivo remite a una complejidad polisémica, por lo cual se propone integrar los conceptos de Yepes y Aranguren (2003) y Chaves (1995) para comprender la afectividad como la traducción subjetiva de un proceso experimental físico, fisiológico y cognitivo de estímulos internos y/o externos a partir de la relación con las cosas (objetos, espacios, situaciones), dando como resultado expresiones sentimentales, emocionales y/o pasionales.

La universidad es un estímulo que se materializa en un espacio (centro educativo), y que a partir del conjunto de situaciones que suceden en el mismo provee a quienes la habitan de un cúmulo de experiencias vividas y constituidas por elementos racionales, sociales y afectivos. Conviene mencionar que se entiende al espacio no sólo como referencia de lugar físico donde transita el tiempo, sino también la experiencia de habitarlo o vivirlo (Bourdieu, 1999).

•Cuadro 4 Correlación de Spearman entre variables.

		Significado	Afecto positivo	Afecto negativo	Balance emocional
<b>Actividad física</b>	Coef. de correlación	0.268*		-0.293*	0.384**
	Sig. (bilateral)	0.037		0.022	0.002
	N	61		61	61
<b>Consumo carbohidratos</b>	Coef. de correlación	-0.260*	-0.271*		
	Sig. (bilateral)	0.043	0.035		
	N	61	61		
<b>TV al día</b>	Coef. de correlación	-0.269*	-0.259*		
	Sig. (bilateral)	0.036	0.044		
	N	61	61		
<b>Significado</b>	Coef. de correlación		0.562**		
	Sig. (bilateral)		0		
	N		61		
<b>Placer</b>	Coef. de correlación	0.809**	0.480**		
	Sig. (bilateral)	0.00	0.00		
	N	61	61		
<b>Edad</b>	Coef. de correlación			-0.268*	
	Sig. (bilateral)			0.037	
	N			61	

\* La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral)

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral)

Un ejemplo, es la manera como se habitó la universidad durante la pandemia por COVID-19, transitando de lo físico a lo digital (aulas, clases, procesos administrativos, relaciones). A su vez, este acelerado proceso de aprendizaje de las partes involucradas, sobre las tecnologías de la información y comunicación (TIC) relacionados con la enseñanza, condujo a visibilizar la necesidad de atención a la salud mental de los participantes (PNUD, 2022), lo cual abonó a la relevancia de transversalizar lo afectivo en el proceso de adquisición de conocimiento (Aristulle y Paolini-Stente, 2019).

Para el caso de la muestra de este trabajo, al *comparar el afecto* se encontró que es mayor el porcentaje de personas con *afectos negativos* en comparación con los *positivos*, aunado al bajo balance emocional de 63.9% de las personas encuestadas (véase el cuadro 1). Además, el

consumo de cigarrillos tiene una débil relación con el grado del balance emocional experimentado. Estos resultados contrastan con la evidencia de diversos estudios que expresan que la mayor parte del estudiantado universitario mantienen un aceptable *equilibrio* y *competencias emocionales* (Gordillo, 2021; Fernández-Castillo *et al.*, 2016b). Otro contraste encontrado se presenta con base en la variable de sexo: y si bien los resultados no visibilizan una relación directa, autores como Caballero García & Sánchez Ruiz (2018); Castilla *et al.* (2016); Alarcón & Caycho (2015) manifiestan que el sexo enmarca un factor diferencial para el tipo de *afecto experimentado*.

En cuanto al *afecto positivo*, se encontraron relaciones negativas con el consumo de carbohidratos, lo cual puede interpretarse en el sentido de que a mayor consumo de estos nutrientes se experimenta menor *afecto positivo*, y viceversa. Esta información se opone a lo encontrado por Peña Fernández y Reidl Martínez (2015), quienes encontraron en una muestra de universitarios mexicanos que el consumo de hidratos de carbono, proteínas y grasa les genera con mayor frecuencia *alegría*, *alivio*, *amor*, *arrepentimiento* y *asco*, entre otros. Así mismo, el tiempo para mirar televisión se relaciona de manera negativa con el *afecto positivo*, indicando para la muestra estudiada que mientras más tiempo se mire el televisor el *sentimiento positivo disminuye*, lo cual contrasta con Alcocer-Sánchez *et al.*, (2023), quienes visibilizan la relación positiva entre las competencias digitales y dimensiones afectivas, sugiriendo que con el surgimiento de diversos artefactos la utilización de las competencias digitales y dimensiones afectivas por parte de los jóvenes diversificó la tecnología en uso; por ejemplo, el celular se ha convertido en un accesorio más de la personas en su cotidianidad, debido a que desde ahí es posible acceder a internet para hacer tareas, ver videos, tener una videoconferencia u otras acciones.

En cuanto al *afecto negativo*, se encontraron correlaciones negativas con la actividad física, lo cual indica, en concordancia con Mikkelsen *et al.* (2017), que la realización de actividad física produce hormonas reguladoras a la respuesta ante el estrés y, al mismo tiempo, generan sensaciones de bienestar, por lo que podría ser una variable a considerar para el alcance del balance emocional.

En cuanto a la *felicidad*, resulta interesante el alto porcentaje de personas que manifiestan niveles bajos de felicidad en las cuatro dimensiones estudiadas (véase el cuadro 2): *orientación hacia la felicidad* (39.3%), *felicidad eudaimónica* (41%), *felicidad hedónica* (39.3%) y *flujo* (41%), lo cual concuerda con la relación negativa encontrada entre la edad de los participantes y el *afecto negativo*, mientras que resulta contrario a lo reportado por Helliwell *et al.*, (2024) y Castilla *et al.* (2016). En cuanto a las dimensiones significado y placer, ligadas a la *felicidad eudaimónica* y *hedónica* respectivamente, tienen una fuerte correlación, y ello puede indicar que la experiencia subjetiva no distingue entre tipos de felicidad. Ambas dimensiones se relacionan con el afecto positivo, coincidiendo con otras investigaciones (González-Arias *et al.*, 2023).

En concordancia con el objetivo y la información presentada se puede enunciar que en la muestra estudiada no existe una relación directa entre el estado general de felicidad y algún tipo de afectividad; no obstante, el análisis por dimensiones permite establecer una conexión positiva entre

el *afecto positivo* y los *procesos eudaimónicos* y *hedónicos de bienestar*. Asimismo, los datos permiten establecer nuevas preguntas para guiar nuevas vetas de indagación en el tema de la *afectividad*, entre ellas: ¿Se puede ser feliz teniendo sentimiento de ira, miedo, culpa?; ¿de qué forma llevaría a cabo su tarea un/a profesional con sentimientos negativos y con bajos niveles de felicidad?; ¿qué elementos habría que incluir en la formación para cambiar la dirección de los afectos?; ¿cómo está impactando estos afectos con el proceso formativo?

## Conclusiones

La *afectividad*, entendida como el ensamble de los afectos, las emociones y las pasiones que surgen a consecuencia de la interpretación subjetiva de la relación de las personas con otros sujetos, objetos y/o ideas, juega un papel relevante en la formación de futuros profesionales. Así, elementos como la *felicidad* y el *afecto positivo* fomentan la obtención de aprendizajes más significativos en los estudiantes, como se demostró en apartados previos.

No obstante, la inclusión de estas variables dentro de las universidades sigue representando un reto, debido a su naturaleza como espacios de saber. Por tanto, se propone incluir la *afectividad* a manera de un componente transversal de la formación profesional (Ruiz *et al.*, 2018; Téllez, 2020; Cortés y Ruiz, 2021), que busca contrarrestar los niveles bajos de desánimo y energía en la vida académica (Extremera *et al.*, 2007), y generar experiencias universitarias positivas mediante prácticas que reconozcan el impacto de las emociones, los afectos y las pasiones en los procesos de formación.

Para lograrlo, se sugiere una revisión con *perspectiva afectiva* de los planes estudios y los procesos pedagógicos, con la finalidad de elaborar propuestas que fomenten, entre otros, la promoción de *afectos positivos* y la *felicidad*. Dichas acciones deben considerar variables como el contexto, la cultura, las historias de vida, los recursos tecnológicos y las prácticas, debido a que lo afectivo guarda relación con lo social.

Así, por ejemplo,

El alto consumo de carbohidratos está asociado con problemas de sobrepeso, diabetes, caries y de acuerdo con este estudio, también se relaciona con la *afectividad negativa*. No obstante, si se consideran las características del contexto de esta investigación se puede apreciar que, por cuestiones económicas, existe una preferencia por la venta de alimentos ricos en estos nutrientes, aunado a que Yucatán ocupa el 4° lugar nacional con mayor porcentaje de personas con obesidad con 45.8% de su población, lo que visibiliza que la *presencia/ausencia de los afectos positivos y negativos*, así como de la *felicidad*, puede estar mediada por elementos del entorno (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2022).

En conclusión, es menester considerar que la adquisición y construcción del conocimiento no debe desligarse del *potencial socioafectivo*. Así, para el logro de *aprendizajes efectivos y afectivos*, se debe trascender

el *acto cognitivo-racional* para situarse como uno *sentipensante* que, a la manera de Fals-Borda, permita pensar con el corazón y sentir con la razón (Ramos, 2020).

Se declara que la obra que se presenta es original, no está en proceso de evaluación en ninguna otra publicación, así también que no existe conflicto de intereses respecto a la presente publicación.

## Referencias

- Alarcón, R. y Caycho Rodríguez, T. (2015). Relaciones entre gratitud y felicidad en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana. *Psychologia. Avances de la Disciplina*, 9(1), 59-69. <https://doi.org/10.21500/19002386.993>
- Alcocer-Sánchez, D. J., Palmero, A., Muñoz, D. y Canto, P. J. (2023). Competencias digitales y emociones en estudiantes universitarios de República Dominicana. *Publicaciones*, 53(1), 81-94. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v53i1.27986>
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). *Anuario de educación superior. Técnico superior, licenciatura y posgrado*. Recuperado de [http://www.anuies.mx/gestor/data/personal/anuies05/anuario/Anuario\\_Educacion\\_Superior\\_2021-2022.zip](http://www.anuies.mx/gestor/data/personal/anuies05/anuario/Anuario_Educacion_Superior_2021-2022.zip)
- Aristulle, P. C. y Paoloni-Stente, P. V. (2019). Habilidades socioemocionales en las comunidades educativas: aportes para la formación integral de los y las docentes. *Educación*, 43(2): 49-64.
- Arruda, A. (2010). Teoría de las representaciones sociales y teorías de género. En N. Blázquez Graf, F. Flores Palacios y M. Ríos Everardo (coordinadores), *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 317-338). Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México
- Banchs, M. A. (1996). El papel de la emoción en la construcción de representaciones sociales: invitación para una reflexión teórica. *Papers on social representations*, 5, 113-126.
- Bourdieu, P. (1999) *La miseria del mundo*. FCE.
- Brunner, J. (2009). La universidad, sus derechos e incierto futuro. *Revista Iberoamericana de Educación*, 49, 77-102. <https://doi.org/10.35362/rie490675>
- Caballero-García, P. A. y Sánchez-Ruiz, S. (2018). La felicidad en estudiantes universitarios. ¿Existen diferencias según género, edad o elección de estudios? *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 21(3), 1-18. <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.21.3.336721>
- Castilla, H., Caycho, T. y Ventura-León, J. (2016). Diferencias de la felicidad según sexo y edad en universitarios peruanos. *Actualidades en Psicología*, 30(121), 25-37. DOI: <https://doi.org/10.15517/ap.v30i121.24366>
- Chaves, A. (1995). Modernidad y afectividad. *Revista Avepsa*, 18, 49-53.

- Clark, L. A. y Watson, D. (1991). Tripartite Model of Anxiety and Depression: Psychometric Evidence and Taxonomic Implications. *Journal of Abnormal Psychology, 100*(3), 316-336. <https://doi.org/10.1037//0021-843x.100.3.316>
- Cortés, J. y Ruiz, M. (2021). *Bienestar emocional del docente de educación inicial*. Universidad Nacional de Educación.
- Csikszentmihalyi, M. (1998). *Fluir (Flow). Una psicología de la felicidad*. Kairós. Ley General de Educación (2019). *Diario Oficial de la Federación*, 30 de septiembre.
- Díaz-García, A., González-Robles, A., Mor, S., Mira, A., Quero, S., García-Palacios, A., Baños, R. M. y Botella, C. (2020). Positive and Negative Affect Schedule (PANAS): Psychometric properties of the online spanish version in a clinical sample with emotional disorders. *BMC psychiatry, 20*(1), 56. <https://doi.org/10.1186/s12888-020-2472-1>
- Didriksson Takayanagui, A., Herrera Márquez, A., Villafán Aguilar, L., Huerta Martínez, B. y Torres Ríos, D. (2016). *De la privatización a la mercantilización de la educación superior*. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Diener, E. y Diener, C. (1996). Most People Are Happy. *Psychological Science, 7*(3), 181-185. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.1996.tb00354.x>
- Diener, E., Suh, E. y Oishi, S. (1997). Recent findings on subjective well-being. *Indian Journal of Clinical Psychology, 24*(1), 25-41.
- Dufey, M. y Fernández, A. M. (2012). Validez y confiabilidad del Positive Affect and Negative Affect Schedule (PANAS) en estudiantes universitarios chilenos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica, 34*(1), 157-173.
- Durón Ramos, M., García Vázquez, F. y Gálvez, M. (2016). Traducción y validación de una escala para medir orientación a la felicidad en población mexicana. *Memoria del XXIV Congreso Mexicano de Psicología*, 5-7 de octubre de 2016.
- Durón Ramos, M., García Vázquez, F. y Zúñiga Elizalde, M. (2018). Orientación a la felicidad y rendimiento académico en estudiantes universitarios: estudio empírico en ITSON campus Guaymas. En R. Pizá Gutiérrez, M. Cabrera Gracia y B. Orduño Acosta (compiladores.), *Estimaciones en el aprendizaje en la formación profesional* (pp. 109-121). ITSON.
- Extremera, N., Duran, A. y Rey, L. (2007). Inteligencia emocional y su relación con los niveles de *burnout*, *engagement* y estrés en estudiantes universitarios. *Revista de Educación, 342*, 239-256.
- Fernández-Castillo, E., Moleiro Pérez, O., Grau, R. y Cruz Peña, A. (2016a). Afectividad negativa en estudiantes universitarios: un estudio exploratorio. *Ansedad y Estrés, 22*(1), 26-32. DOI:10.1016/J.ANYES.2016.03.001
- Fernández-Castillo, E., Molerio-Pérez, O., Sánchez, D., Rodríguez, Y. y Grau, R. (2016b). Desarrollo y análisis de confiabilidad del cuestionario para la evaluación de percepción de riesgo sobre el consumo de alcohol en estudiantes universitarios cubanos. *Psychologia. Avances de la disciplina, 10*(2), 13-25.
- Flores-Palacios, F. (2015) *Experiencia vivida, género y VIH. Sus representaciones sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Galián, M. D. y Ato, E. (2023). The mediating role of negative affect in the relationship between family functioning and subjective happiness in Spanish college students. *Anales de Psicología/Annals of Psychology, 39*(2), 239-251. <https://doi.org/10.6018/analesps.552001>
- Godoy Zúñiga, M. E. y Campoverde Rojas, B. J. (2016). Análisis comparativo sobre la afectividad como motivadora del proceso enseñanza-aprendizaje. Casos: Argentina, Colombia y Ecuador. *Sophia, 12*(2), 217-231. <http://dx.doi.org/10.18634/sophiaj.12v.2i.227>

- Godoy-Izquierdo, D., Martínez, A. y Godoy, J. F. (2008). La escala de balance afectivo: propiedades psicométricas de un instrumento para la medida del afecto positivo y negativo en población española. *Clínica y Salud*, 19(2), 157-189.
- González-Arias, M., Barraza Panta, J., Barrientos Yáñez, P., Contreras-Díaz, H., Marín Jara, E. y Martínez Reyes, B. (2023). Afectividad, síntomas somáticos y dolor psicológico como dimensiones del bienestar: un modelo de senderos en estudiantes universitarios chilenos. *Revista de Psicología (PUCP)*, 41(2), 787-821.
- Gordillo Caicedo, A. (2021). Emociones positivas y bienestar general en estudiantes de educación. *Yura: Relaciones Internacionales*, 27, 71-87.
- Helliwell, J. F., Layard, R., Sachs, J. D., De Neve, J.-E., Aknin, L. B. y Wang, S. (Editores.). (2024). *World Happiness Report 2024*. Wellbeing Research Centre.
- Hernández Pozo, M. D. R., Romo González de la Parra, T., López Walle, J. M., Gallagos Guajardo, J., Álvarez Gasca, M. A., Meza Peña, C., Alvarado-Bravo, B. y Castor Praga, C. (2020). Índice de positividad/negatividad en población mexicana y su relación con precursores de obesidad. (Manuscrito no publicado).
- Hernández, R. M. y Carranza Esteban, R. F. (2017). Felicidad, optimismo y auto-realización en estudiantes de un programa de educación superior para adultos. *Interdisciplinaria: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 34(2), 307-325.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2022). Indicadores de Bienestar por Entidad Federativa. Satisfacción con la vida. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/app/bienestar/#grafica>
- Jodelet, D. (2004). Experiencia y representaciones sociales. En E. Romero (Ed.), *Representaciones sociales. Atisbos y cavilaciones del devenir de cuatro décadas* (pp. 85-115). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Julca Meza, E. (2016). Conceptos básicos de la educación universitaria. *Cultura*, 30, 31-64.
- Llanos Hernández, L. (2010). El concepto de territorio y la investigación en ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 7(3), 207-220.
- Loayza-Rivas, J. (2021). Felicidad, emociones positivas, evaluación cognitiva y afrontamiento en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana. *Actualidades en Psicología*, 35(130), 35-48.
- López Vargas, J., Rodea Solares, G. F., Vargas Coronado, V., Sánchez Cid, A. y Martínez Montero, M. (2022). Nivel del estado de ánimo en estudiantes universitarios durante el confinamiento por la COVID-19. *Revista Electrónica de Psicología de la FES Zaragoza-UNAM*, 12(24), 47-54.
- Martell Muñoz, J., Mora Romo, J. F., Núñez, A. y Castro Saucedo, L. K. (2022). Happiness in university students. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 15(1), 103-112.
- Mendoza Rojas, J. (2018) *Subsistemas de educación superior. Estadística básica 2016-2017*. Dirección General de Evaluación Institucional, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mikkelsen, K., Stojanovska, L., Polenakovic, M., Bosevski, M. y Apostolopoulos, V. (2017). Exercise and mental health. *Maturitas*, 106, 48-56. <https://doi.org/10.1016/j.maturitas.2017.09.003>
- Moral de la Rubia, J. (2011). La escala de afecto positivo y negativo (PANAS) en parejas casadas mexicanas. *Ciencia ergo sum*, 18(2), 117-125.
- Ortiz Lazcano, A. (2019). La felicidad de los jóvenes universitarios y no universitarios de la zona metropolitana de la ciudad de Pachuca, vista desde los entes que la producen. *RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 8(16), 288-324. <https://doi.org/10.23913/ricsh.v8i16.185>

- Peña Fernández, E. y Reidl Martínez, L. M. (2015). Las emociones y la conducta alimentaria. *Acta de Investigación Psicológica*, 5(3), 2182-2193.
- Peterson, C. Park, N. y Seligman, M. (2005). Orientations to happiness and life satisfaction: The full life versus the empty life. *Journal of Happiness Studies*, 6, 25-41. <https://doi.org/10.1007/s10902-004-1278-z>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2022). *Covid-19 y educación en México: primeras aproximaciones de una desigualdad agudizada*. PNUD.
- Ramos, J. (2020). Sentipensar la sustentabilidad. Decolonialidad y afectos en el pensamiento latinoamericano reciente. *A contracorriente*, 17(2), 114-127
- Ravina Ripoll, R., Ahumada-Tello, E. y Gálvez-Albarracín, E. J. (2019). La felicidad como predictor del rendimiento académico de los estudiantes universitarios. Un análisis comparativo entre México y España. *Cauriensia*, XIV, 407-426. <https://doi.org/10.17398/2340-4256.14.407>
- Robles, R. y Páez, F. (2003). Estudio sobre la traducción al español y las propiedades psicométricas de las escalas de afecto positivo y negativo (PANAS). *Salud Mental*, 26(1), 69-75.
- Ruiz, P., Medina, Y., Zayas, A. y Gómez, R. (2018). Relación entre la autoestima y la satisfacción con la vida en una muestra de estudiantes universitarios. *Revista de Psicología*, 11, 67-76.  
DOI: <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2018.n1.v2.1170>
- Ryan, R. y Deci, E. (2001). On happiness and human potentials: A review of research on hedonic and eudaimonic well-being. *Annu Rev Psychol*, 52, 141-166.
- Secretaría de Educación del Gobierno del Estado Yucatán (SEGEY). *Cifras del Sistema Educativo Estatal*.  
Recuperado de <http://estadisticaeducativa.sigeyucatan.gob.mx/site/cifras>
- Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL). (2019). *Perfil del país: México*. UNESCO, IIEP. Recuperado de [https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit\\_informe\\_pdfs/mexico\\_25\\_09\\_19.pdf](https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_informe_pdfs/mexico_25_09_19.pdf)
- Soltero, G. y Chibici-Revneanu, C. (2016). *Hacia un "estudiante feliz": afectividad, motivación y autoeficacia en el proceso de aprendizaje como medio para el bienestar emocional y el desarrollo integral del estudiante*. Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad León, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Tarragona Sáez, M. (2016). El estudio científico del bienestar psicológico. En J.C. Gaxiola Romero y J. Palomar Lever, (coordinadores), *El bienestar psicológico* (pp.11-30). Universidad de Sonora, Qartuppi.
- Ther Ríos, F. (2012). Antropología del territorio. *Polis*, 11(32), 493-510.
- Téllez, C. (2020). Bienestar psicológico en estudiantes de educación superior. *Revista de Investigación e Innovación en Salud*, 3(3), 46-59.  
<https://doi.org/10.23850/rediiis.v3i3.2974>
- Tünnermann Bernheim, C. (1992) *Universidad, historia y reforma*. Editorial UCA.
- Veenhoven, R. (1991). Is happiness relative? *Social Indicators Research*, 24, 1-34.  
<https://doi.org/10.1007/BF00292648>
- Verger, J. (1992). Patterns. En H. Ridder-Symoens (editor) *A History of the University in Europe (Vol.1)*. *Universities in the Middle Ages* (pp. 35-74). Cambridge University Press.
- Watson, D. y Tellegen, A. (1985). Toward a Consensual Structure of Mood. *Psychological Bulletin*, 98(2), 219-235. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.98.2.219>

- Watson, D., Clark, L. A. y Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS scales. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(6), 1063–1070.  
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.54.6.1063>
- Yepes Stork, R. y Aranguren Echevarría, J. (2003). *Fundamentos de antropología. Un ideal de la excelencia humana* (6ta ed.). Ediciones Universidad de Navarra.

## Semblanza

---

**Eduardo D. Puc Vázquez.** Licenciado en psicología por la Universidad Autónoma de Yucatán, con especialidad en Diseño de Proyectos para Jóvenes y Adultos para el Desarrollo Social por la Universidad Pedagógica Nacional. Maestro en trabajo social y doctor en psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Se ha desempeñado como docente en universidades públicas y privadas, ha participado como promotor comunitario en organizaciones de la sociedad civil, y ha colaborado en proyectos interdisciplinarios de investigación en temas sobre salud, vulnerabilidad social, pesca y afectividad.